



CARTAS DEL CAVALLE-

RO DE LA TENAZA, DONDE
se hallan muchos y saludables con-
sejos para guardar la Mosca,
y gastar la prosa.

A los de la Guarda.



Viendo cōsiderado con dis-
creta miseria, la sonfaca que
corre, me ha parecido ad-
uertir a los descuydados de
bolsa, para que leyendo mis
escritos restriñan las faltri-
queras: y que procuren, an-
tes merecer el nombre de Guardianes, que
el de Datarios: y el dar sea en las mugeres, y
no a las mugeres, para que asimismo merezcan el
nombre de cofadres de la Tenaza de Nihil
demus, o Neque demus, que hasta aora se
dezia Nicodemus. por el poco conocimien-
to desta materia. Y sea su nombre de todo

Cartas del Cauallero

enamorado Auaromatias llamēse como se llamare, aunque no se llame Matias, y sea su abogado el Angel de la Guarda: que con razon se llaman dias de guardar los dias q̄ son de ficita, y todos son de ficita para guardar.

EXERCICIO QVOTIDIANO QVE HA
de hazer todo Cauallero para salvar su dinero a la
kora de la Daga.



N Leuantandose, lo primero conjurará su dinero, porque no se lo pidan, y alegrarase, que le han dexado amanecer, diciendo: Yo me alegró, aunque soy cauallero de la Tenaza, por que me han dexado dormir los Embustidores, y Pedigones; y ofrezco firmemente de no dar, ni prestar, ni prometer por palabra, obra, ni pensamiento. Y luego dirá aquellas palabras: Solamente vn dar me agrada que es el dar en no darnada. Al sentarse a comer, mirará la mesa, y viendola sin pegote, moscon, ni gorra, echará la bendicion, diziēdo: Bendito sea Dios, que me dà comezon, y no comedores: considerādo que los combidados en las meias son cuchillos de los Tenedores. Al yrse acostar, antes de dormir se llegará al Talegon vazio, que tendrá colgado